

LAS RELACIONES GEOPOLÍTICAS DE LAS ÁREAS ALBANESAS.

Máté Kitanics¹.

Norbert Pap².

Supported by the OTKA research project No. 75624

¹University of Pécs & Center of the Eastern Mediterranean and Balkan Studies, Hungary.
E-mail: kitanics1@yahoo.com

²University of Pécs & Center of the Eastern Mediterranean and Balkan Studies, Hungary.
E-mail: pnorbert@gamma.ttk.pte.hu

Recibido: 18 Junio 2011 / Revisado: 17 Agosto 2011 / Aceptado: 4 Septiembre 2011 / Publicación Online: 15 Febrero 2012

Resumen: En el artículo los autores examinan las relaciones geopolíticas de los territorios albaneses, extendiéndose al análisis de las relaciones entre albaneses y albaneses, albaneses y serbios, macedonios, montenegrinos, griegos e incluyendo el estudio de los organismos albaneses en las organizaciones internacionales. El análisis enfoca la cuestión de cómo es posible la existencia de una nación albanesa unida a pesar de las diferencias religiosas y culturales internas y la posibilidad de la formación de una Gran Kosovo/Gran Albania.

Palabras claves: territorios históricos albaneses, geopolítica, vecindad, Gran Albania.

INTRODUCCIÓN.

Los territorios habitados actualmente por albaneses están divididos por varias fronteras, tal cual los de la nación húngara. Basándose en ésto, a menudo, los húngaros y albaneses comparan la situación de sus dos pueblos¹, sin embargo, además del hecho de que millones de sus nacionales vivan fuera del territorio nacional, se observan también varias diferencias. Una de las diferencias fundamentales es que mientras que la nación húngara, con un importante pasado nacional, fue desmembrada por el Tratado de Trianon, los albaneses, sólo durante 1912-1913 y 1920 constituyeron su Estado nacional en un territorio mucho más reducido que el habitado por ellos. Las decisiones de las grandes

potencias conllevaron, en ambos casos, a la situación arriba mencionada, no obstante, parece ser que los albaneses, con fuerte apoyo, han sido y serán capaces de redibujar y espiritualizar las fronteras que dividen a su nación.

A pesar de que los albaneses que habitan en territorio de diferentes Estados constituyen una nación unida, desde ciertos puntos de vista se clasifican en grupos con diferentes identidades.

Una de las agrupaciones básicas es la clasificación lingüística, según la cual, al norte del río Shkumbin y de la antigua ruta Via Egnatia paralela a éste, viven hablantes del dialecto guego, al sur, los hablantes del toscó. Por consiguiente, casi todos los albaneses que viven fuera de la frontera de Albania hablan el dialecto guego. Una excepción representan algunas poblaciones del municipio de Struga, situado al norte del Lago Ohrid, una parte de las aldeas de la comarca de Ohrid-Kičevo y la población entera de la cuenca Prespa-Bitola².

Otra clasificación sería según las religiones musulmana, greco-ortodoxa y católica romana, que son portadoras de diferentes lazos culturales y espirituales. Sin embargo, cabe añadir que aunque la diversidad religiosa retardara la formación de la nación, no impidió su constitución. Una de las causas de esto es que para los albaneses la pertenencia a una confesión religiosa es secundaria, siendo mucho más importantes los lazos sanguíneos. Respecto a esto último es preciso mencionar las etapas del desarrollo y la reorganización cíclica sobre lo

cual Branko Horvat llamó la atención³. Según él, la causa más importante de la organización social arcaica del pueblo albanés es que a diferencia de los otros pueblos europeos han vivido tres largos periodos en condiciones tribales⁴. Primero, la conquista romana y la expansión de su cultura alteró las relaciones tribales de los ilirios. Después, la llegada de los eslavos condujo al resurgimiento de las anteriores formas sociales en las montañas albanesas. El tercer retroceso después de un periodo de desarrollo se produjo con la conquista del Imperio Otomano. A la teoría de Horvat nosotros agregaríamos que, según nuestra opinión, en los periodos de paz los lazos tribales se aflojaron, pero no se rompieron, mientras que las conquistas hicieron que el tejido social debilitado se hiciera más fuerte.

Por último, la tercera mayor clasificación dentro de la nación albanesa comprende la identidad regional trazada más bien según los marcos administrativos, estatales, la cual se forma dependiendo de varios factores como las condiciones, posibilidades económicas, la relación con la población mayoritaria, la posición que ocupa en el Estado o su relación con el concepto de una gran Albania. Dentro de la nación albanesa esa marcada diferencia de identidad regional se encuentra entre los albaneses de Albania y los albanokosovares. Esa diferencia proveniente de las diferencias del desarrollo podemos compararla, desde un cierto punto de vista, con la relación entre los húngaros de Hungría y los húngaros de Transilvania, agregando que en ambos casos los lazos que unen son más fuertes que los factores que separan.

Kosovo, que tiene su identidad kosovar, aunque era el territorio más atrasado de la antigua Yugoslavia tenía una economía más desarrollada que Albania, que hasta el cambio de sistema mantenía una política de aislamiento. El nuevo Estado independiente, por ahora bajo tutela internacional, tiene una sociedad joven, con un espíritu emprendedor con amplias relaciones extranjeras y con conocimiento de lenguas extranjeras, que aprovechando sus favorables condiciones puede, a largo plazo, asumir el papel de líder de toda la nación albanesa. Esta posibilidad la predestina también el pasado histórico de los albanokosovares si pensamos sólo en la primera y segunda Liga de Prizren y la de Peć.

1. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LOS TERRITORIOS HISTÓRICOS ALBANESES.

Los territorios históricos de los albaneses que hoy en día superan los 50,000 km², se extienden por las costas de los mares Adriático y Jónico a lo largo de 350 km (entre Ulcinj y Parga), en un área de aproximadamente 200 km de ancho que se estrecha de norte a sur. En este bloque étnico de territorio continuo que se extiende por las fronteras de los Estados nacionales, conviven más de seis millones de albaneses⁵. Fuera de Albania y Kosovo, 95% de cuyas poblaciones son albaneses, los *shqiptar* constituyen una minoría significativa en los vecinos Montenegro, Serbia, Macedonia y Grecia⁶. Además, en varios países viven grupos de albaneses, teniendo en algunos lugares conflictos políticos. Las conquistas otomanas y más tarde su rol en la vida del Imperio jugaron un papel decisivo en su diseminación⁷.

Las características del relieve representaron un considerable obstáculo en la integración política, jugando también un papel importante en la configuración de asentamientos. El relieve es muy accidentado: en el oeste, la llanura sedimentaria de los ríos que desembocan en el mar es una región relativamente desarrollada, es la región más urbanizada, mientras que hacia el este montañas altas y lagos de origen tectónico caracterizan el paisaje que alberga una población escasa y dispersa de rasgos arcaicos.

Las poblaciones urbanas con mayor número de habitantes se encuentran en las tierras bajas de Albania, y también en la Cuenca de Kosovo y el Oeste de Macedonia⁸. Las condiciones de las vías de comunicación son poco desarrolladas. Carreteras de poca capacidad de carga y senderos posibilitan unas relaciones no muy intensas. Hoy en día se hace grandes esfuerzos para ofrecer una salida al mar a los territorios continentales albaneses (Kosovo). Las dos cuencas (*polje*) del Kosovo histórico y de Metohija (Dukagjin) son territorios que aglutinan la población en el este, rodeadas de zonas montañosas altas y de difícil acceso. En las áreas montañosas, la red de poblaciones la conforman pequeñas aldeas, casas tradicionales montañosas (*kulla*) y estancias de pastores transhumantes. 70% de Albania, 90% de Macedonia occidental y cerca de 60% de Kosovo están situados a 600 metros sobre el nivel del mar. De esta manera, el carácter montañoso determina la red de poblaciones.

Podemos concluir que la urbanización en todos los territorios históricos albaneses está muy por debajo de los niveles europeos. Relacionado a ello, las tasas de escolaridad son desfavorables para las exigencias de una sociedad moderna. En Tirana, la primera universidad fue fundada en 1957, en Pristina, en 1969, en Tetovo sólo en 1994. El número de diplomados es reducido; por la baja escolaridad, la ocupación agraria es muy alta. 58% de la mano de obra en Albania, 18% en Macedonia y según la UNMIK, 60% en Kosovo se ocupan de la agricultura.

Debido a las diferentes religiones y dialectos, la cultura representa una fuerte diversidad regional. El idioma albanés constituye una rama aparte en la familia indoeuropea. Marcadas diferencias lo distinguen de las lenguas de los pueblos vecinos, y al mismo tiempo se divide en diversos dialectos. En los territorios septentrionales se habla mayoritariamente las variantes del guego (Gegëria), en el sur – las del toscó (Toskëria). En el área a lo largo de la línea Durrës-Skopje, zona de transición entre las dos zonas dialectales, se traza la tal llamada línea Shkumbin, que al mismo tiempo es considerada como una línea divisoria de política interior. Los guegos y toscos se dividen también en varios grupos con identidad propia. En Gegëria, en el área desde Skhodra hasta Kosovo viven los *malësor*, en Metohija – los *dukagjinis*, entre Skhodra y Lezha, los *zadrimor*, en Pukë – los *pukjan*, en Peshkopi – los *lumjan*, en Dibra – los *dibran*, en la zona de Orosh – los *mirditas*, en el valle de Mat – los *matjan*, en la región de Laç – los *kurbinas*, y alrededor de çermenika – los *çermenika*. En Toskëria, Gjirokastër está habitada por los *lab*, los *myzeqar* viven alrededor de Berat, mientras que la zona de Janina alberga a los *çam* griegos.

En términos generales, las características religiosas-culturales de los albaneses son parecidas a la de los eslavos del sur. Grupos de albaneses católicos del norte (igual que croatas y eslovenos), ortodoxos del sur (como los serbios, macedonios y montenegrinos) y los musulmanes (como los bosnios y los *sandžak* musulmanes) constituyen en su conjunto a los albaneses. Sin embargo, a diferencia de los eslavos, la sociedad albanesa no se fragmentó en diferentes naciones de acuerdo a la división religiosa. Esto habrá tenido causas complejas, nosotros sólo mencionaremos las más importantes.

Los albaneses, que aparecen relativamente tarde en las fuentes históricas, alrededor de 1043, constituyeron durante la Edad Media formas

primitivas de Estados que duraron corto tiempo. Antes de la llegada de los turcos, según la composición étnica de Albania, trazada arriba de manera simplificada, el territorio albanés septentrional y algunos lugares de Albania central, tenían una población mayoritariamente católica, mientras que las zonas centrales y del sur eran, principalmente, de orientación griega.

Esta situación cambió fundamentalmente con la llegada de los turcos; a diferencia de los territorios eslavos del sur, donde se mantuvo la lucha contra el islam y la influencia turca, todos los territorios históricos albaneses cayeron bajo el dominio otomano. Como consecuencia, en el siglo XVIII se produjo una masiva islamización en Albania, Kosovo y el oeste de Macedonia, uniéndose la mayoría de los albaneses a la rama sunita del Islam. Al mismo tiempo, una minoría significativa eligió un camino aparte, una corriente islámica que se hizo muy popular entre ellos, pero que muchos musulmanes consideran herejía. De esta manera se cuestiona una integración más profunda de los albaneses en el mundo islámico. Los *sufi* Bektashi jugaban y siguen jugando un importante papel en la vida actual. Esta corriente mítica del Islam representa una forma especial del sincretismo religioso. Entre los cristianos, las ordas de jenizaros formados por los jóvenes reclutados en el *devshirme* se encontraban bajo la influencia de los derviches de Bektashi. Especialmente por ésto, la orden jugó un papel político muy importante. En el mundo islámico sunita esta confesión tenía una fuerte influencia shiita, cristiana y chamanista. Como resultado, una parte de los albaneses logró conservar muchos elementos de sus antiguas creencias originales.

Todo esto junto con la práctica común del criptocristianismo significaba que para ellos el Islam no representó un cambio tan profundo y una cuestión de elección como para los otros pueblos islamizados de la zona balcánica. De esta forma, una de nuestras observaciones claves es que a diferencia de los eslavos del sur, para los cuales la religión jugó un papel decisivo en la formación de la futura nación y en la identidad étnica, para la sociedad albanesa, de condiciones arcaicas y con dificultades cotidianas, la cuestión religiosa era secundaria. Su importancia es mucho menor frente a los lazos sanguíneos, es decir, a las relaciones familiares, tribales y étnicas.

La tercera causa importante, la cual, según nuestra opinión, condujo a la formación de la

unidad nacional a pesar de la división religiosa, habrá que buscarla en el hecho de que desde el despertar de los sentimientos nacionales, los albaneses estaban rodeados de pueblos enemigos con intereses de expansión territorial. Las ambiciones territoriales de los montenegrinos, serbios y griegos jugaron un gran papel en el proceso de la formación de la nación albanesa, y ya desde la primera etapa del tardío despertar nacional en la década de 1870 condujeron a la unión de grupos de la elite de diferentes orientaciones religiosas. Resumiendo, la imagen de los enemigos que les rodeaban, el debilitamiento y el desmoronamiento del Imperio Otomano, el peligro de la fragmentación de los territorios históricos borraron la posibilidad de otro camino imponiendo la necesidad de la unidad nacional.

Finalmente, relativo a los territorios históricos, la cuestión de geografía política más importante de la albanidad fue dentro de qué marcos políticos organizar su territorio fragmentado geográfica y políticamente. Las tradiciones históricas muestran pocas vías por cuanto la organización de los albaneses dentro de un Estado es una experiencia muy joven. El Tratado de San Stefano de 1878 estableció la división de los territorios albaneses. Contra esta disposición se organizó la ya mencionada Liga de Prizren, llevando a cabo una rebelión con miras para obtener una autonomía dentro del Imperio Otomano. Después de la derrota del levantamiento, la Liga de Pejë, fundada en 1899, procuró materializar las demandas albanesas. Tras numerosas insurrecciones e intentos de organizarse, los albaneses que hasta entonces vivían en cuatro vilayatos otomanos proclamaron en 1912 su Estado independiente, el cual abarcó un área menor que los territorios históricos.

La Albania bajo ocupación italiana y que colaboró con ella, alcanzó su mayor extensión en 1941, siendo este Estado albanés el mayor de su historia. En las relaciones exteriores de la Albania de Enver, los aspectos de la integración nacional siempre estuvieron presentes, aunque en diferentes grados. La cuestión de las minorías albanesas marcaron siempre las relaciones con Yugoslavia y Grecia. La orientación yugoslava practicada hasta 1948, la perspectiva de una cooperación federal o confederal desde el aspecto albanés ofrecía la posibilidad de una unión nacional con los albaneses kosovares y macedonios. El comportamiento ambivalente de los albaneses durante la Guerra Civil griega se

explica también por el rechazo de las demandas territoriales griegas sobre el norte de Epiro. La opinión internacional, de forma abierta o implícita, se ocupa intensivamente de las aspiraciones de una gran Albania.

A continuación trataremos la organización estatal de los albaneses en nuestros días y de los territorios donde viven significativas minorías albanesas.

2. LA REPÚBLICA DE ALBANIA.

Albania es uno de los Estados más atrasados pero emergentes de Europa. Se caracteriza por una dualidad múltiple. Las tierras bajas de las costas y llanuras de la Albania occidental de carácter mediterráneo y las tierras altas de la Albania montañosa y continental se distinguen no sólo morfológicamente, sino también por las formas de vida⁹.

La parte norteña y menos desarrollada del país está poblada por clanes guegos (por general en constante oposición), mientras que las zonas sureñas más desarrolladas y ricas están habitadas por albaneses toscos. Entre los grupos minoritarios se debe mencionar a los griegos y valacos/aromúnicos. La mayoría de los que se identifica con alguna confesión (65-70%) es musulmana, en menor parte son ortodoxos (25-35%) y católicos romanos (cerca de 10%), éstos últimos viven en el norte. En Albania, el primer país oficialmente ateo, los ateos constituyen una proporción importante de la población (según estimación, sólo 25-40% de la población practica alguna religión). Los *shqiptar*, autodenominados hijos del águila, conservan muchos elementos arcaicos.

La capital de Albania es Tirana (400 mil habitantes). Se caracteriza por la racionalidad espacial con las funciones de una capital. La ciudad ha experimentado un notable desarrollo desde los tiempos de Enver. La tasa de la población urbana es baja, tan sólo de 43% (2001). Las ciudades de la costa occidental representan la puerta exterior de Albania, principalmente Durrës, que fue punto de partida de la antigua Via Egnatia que conducía al Este.

En las zonas de sus fronteras terrestres de extremas condiciones naturales el estado de la infraestructura y las relaciones con sus vecinos impiden la formación de relaciones intensas. La construcción de la autovía Durrës-Kukës-Morinë-Prizren-Prishtinë tiene una importancia

estratégica para la economía y la nación, ofreciendo una salida mínima al mar para los territorios albanokosovares. Por el mar, los transbordadores aseguran la comunicación con Italia y hacia el mundo mediterráneo.

El estado de su economía es malo, pero, al mismo tiempo, va mejorando; el país cuenta con varias materias primas (petróleo, gas, cromo, hierro, cobre, etc.). El nivel de la economía informal es muy alto, según estimaciones, de un 60%. Es considerado como un territorio atípico en Europa por su intensivo crecimiento demográfico y exportador de emigrantes. Sus vecinos consideran una amenaza el crecimiento demográfico de los albaneses. Relacionado con ésto, en las dos últimas décadas surgieron varios conflictos bélicos en los territorios históricos en los cuales una de las partes beligerantes eran los albaneses.

Originalmente, su importancia geopolítica estaba unida al Estrecho de Otranto; en general, el interés internacional hacia Albania ha sido de baja intensidad. La “cuestión de Oriente”, la decadencia del Imperio Otomano planteó la cuestión de un Estado independiente a los albaneses, quienes durante mucho tiempo fueron leales al Sultanato. Los cambios de la historia en el siglo XX, la influencia de las grandes potencias, los cambios de relaciones con los vecinos exigieron que los albaneses se adaptaran constantemente. El nacimiento del Estado tuvo lugar, principalmente, bajo la mirada de la Monarquía Austro-Húngara, ejerciendo Italia, más tarde y de forma cambiante, una gran influencia también. Tras la II Guerra Mundial, el movimiento comunista yugoslavo, que tanta ayuda había aportado en la organización del Partido Comunista albanés como también en la guerra de guerrilla, representaba el punto de orientación.

Después de la declaración de la Cominform de junio de 1948 condenando a Yugoslavia y a Tito, la Unión Soviética de Stalin asumió el papel de principal aliado y de socio económico. Enver Hoxha siguió el modelo estalinista al establecer el régimen albanés que llevaba su nombre. Después de la muerte de Stalin y del sutil alejamiento de la URSS, la alianza china llegó a dominar hasta el aislamiento del régimen de Enver (desde la muerte de Mao Tse-Tung en 1978 hasta la muerte de Hoxha en 1985). La moderada política de apertura de Ramiz Alija, su sucesor designado por él, y finalmente el

cambio de régimen devolvió al país a la vida política y económica de Europa.

Después del cambio de régimen, Albania tuvo que enfrentarse a varias graves crisis internas (colapso económico, olas migratorias, la crisis del juego de pirámides de 1997, etc.). La opinión pública estaba dominada por la agenda de la política interior. La corrupción, la vida política basada en los clanes, la lucha diaria por el sustento y las condiciones de vida cotidiana dividieron la sociedad. Para los jóvenes, el país no ofrecía perspectivas, muchos veían como única posibilidad de bienestar cursar estudios y trabajar en el extranjero. En 1999, la crisis de Kosovo condujo de nuevo a una unión nacional huyendo medio millón de kosovares a Albania. A los intelectuales albaneses y algunos grupos de la élite política se les presentó de nuevo la perspectiva de la creación de una gran Albania.

En mayo de 2000, el presidente Meidani en su discurso pronunciado en la Universidad de Pristina hizo alusión también a esta perspectiva. En 2003, Leka Zogu planteó la posibilidad de una federación o confederación entre Albania y Kosovo. Estas declaraciones ejercieron poca influencia sobre la opinión pública albanesa; actualmente tanto en Albania como en Kosovo la mayoría apoya la idea de Estados separados. Las diferencias culturales y los estereotipos negativos respecto al otro son marcados, pero los *lobbies* económicos también están interesados en la existencia de Estados separados.

El desarrollo de las relaciones económicas de Albania se orienta hacia Italia y Grecia. Tradicionalmente, Kosovo había tenido un sistema de relaciones de dirección norte-sur, por el eje Morava-Vardar. En nuestros días, este se controla en el norte por los serbios y en el sur, por los macedonios. Las perspectivas de la economía kosovar se unen a la riqueza mineral que supone transporte de carga masivo y exige autopistas de gran capacidad portante y comunicación ferroviaria. Según las actuales condiciones, la realización segura de ésto a largo plazo sólo es posible a través de Albania. Para los albanokosovares, las costas alrededor de Durres representan un destino turístico. Este es el lugar que podría convertirse en lugar de encuentro de amplias masas de albaneses de Albania y de Kosovo. De mantenerse por mucho tiempo la negativa política serbia hacia Kosovo y la orientación de las relaciones exteriores y el interés de los kosovares hacia la costa albanesa

pueden conducir a un cambio cultural, geopolítico y geoeconómico muy significativo.

3. LA REPÚBLICA DE KOSOVO Y LA RESOLUCIÓN 1244 DE LA ONU.

El nuevo miniestado de los Balcanes surgió tras la guerra aérea de la OTAN contra los serbios. Su independencia se declaró el 17 de febrero de 2008 siendo reconocida por muchos Estados, pero otros muchos no la reconocieron¹⁰. En el antiguo vilayato otomano los serbios ejercieron su soberanía sólo a partir de 1912, sin embargo, a base de sus derechos históricos (continua presencia de 1300 años)¹¹ y la Resolución 1244 del Consejo de Seguridad de la ONU demandan la devolución de su soberanía sobre el territorio. La situación no es nada simple, por cuanto en el siglo pasado tribus guegas de albaneses inmigraron a estos territorios aumentando de manera continua su proporción en la población.

La relación entre los serbios ortodoxos y los albaneses musulmanes no ha sido pacífica; en el curso del siglo XX las dos partes se enfrentaron constantemente. Inmediatamente después de que se asentaran en el territorio se inició la nacionalización de las tierras, la expulsión de los albaneses y la limpieza étnica. Durante la ocupación alemana, entre 1941-1944, los albaneses ejercieron represiones contra los serbios. Tras la toma de poder, en 1945, ya se tuvo que derrotar con armas un levantamiento albanés. La Constitución de Yugoslavia de 1946 definió la región de región autónoma con el nombre Kosovo y Metohija. Las represiones siguieron por lo que cerca de 200 mil albaneses (declarándose a sí mismo como turcos) emigraron a Turquía hasta mediados de 1970.

La Constitución de 1974 otorgó verdadera autonomía a los habitantes de la región, lo que trajo consigo el florecimiento de la cultura e identidad albanesa. Tras la muerte de Tito en 1980 la situación empezó a empeorar culminando con la decisión del Parlamento serbio del 28 de marzo de 1989 de suspender la autonomía. En los 10 años siguientes tuvieron lugar tales hechos que hicieron irreversible la secesión del territorio¹². En 1999 la intervención de la OTAN puso fin a las luchas entre serbios y albaneses. Se creó un protectorado bajo tutela de la ONU con fuerte influencia americana.

En los últimos 10 años la cuestión de la autodeterminación de la provincia ha estado en la agenda de varios foros. La situación se ha

complicado más porque aunque más de 90% de los habitantes de la región son albaneses, en la comarca de Kosovska Mitrovica los serbios están en mayoría, rechazando la independencia de Kosovo. Una de las posibles soluciones de la situación de Mitrovica sería un acuerdo de cambio de territorios de las *opštinas* (municipios) albanesas del sur de Serbia, aunque la parte serbia actualmente protesta contra ello de manera determinada. La ventaja de tal solución sería que a lo largo del Río Ibar se establecería un tramo de frontera serbo-kosovar consensuado. Mientras, esta parece ser sólo una posibilidad lejana; para la comunidad internacional la integridad territorial del nuevo Estado es más importante y la sociedad serbia no aceptaría la separación de más territorio del Estado que les quedó. Según expertos locales, la anexión de territorios serbios de Kosovo podría conllevar también a la secesión de territorios albaneses de Macedonia occidental. De esta manera, por ahora todos consideran inadmisibles esta opción, no irreal, sin embargo, a largo plazo.

La seguridad de los enclaves serbios en Kosovo presenta un problema grave de control de territorio que surge de tiempo en tiempo y su solución requiere todavía mucho tiempo. La protección del patrimonio histórico serbio también plantea una cuestión importante por su delicado contenido político e identitario. Además de los serbios, en el territorio viven otras minorías también. Entre ellos se debe mencionar a las comunidades RAE (romaníes, ashkalis y egipcios) y a los turcos y goranis también¹³.

El Estado se formó en un territorio relativamente reducido con considerable población y de una densidad poblacional alta. Aunque sus tierras son ricas en recursos minerales¹⁴, la pobreza del nuevo miniestado es alarmante. El nuevo Estado eligió el marco alemán como divisa nacional y tras su eliminación pasó al euro, pero en la comarca de Mitrovica se usa también el dinar serbio. La desocupación está alrededor de 50%, una tercera parte de la población sobrevive con menos de 2 euros diarios. Actualmente la sociedad vive en condiciones de una economía de subsidios. La dependencia internacional, principalmente americana, tiene una importancia decisiva.

La viabilidad del Estado plantea varias interrogantes, relacionadas también con la territorialidad. Tradicionalmente las relaciones

económicas tenían un eje norte-sur. Sin embargo, el país que no tiene salida al mar, tiene relaciones muy delicadas con sus vecinos del norte y del sur. Serbia no lo reconoce, mientras que en Macedonia los macedonios que están en mayoría, lo consideran como patio trasero de las intenciones separatistas de los albaneses y de los grupos albaneses armados de allí. La comunicación y el transporte se realiza por el camino Durrës-Kukës-Prizren-Prishtinë, el cual tiene una considerable importancia estratégica pero su capacidad portante es baja por ahora. Teóricamente, Montenegro podría ofrecer una salida alternativa, pero allí las condiciones de transporte son mucho peores.

La cuestión de las fronteras es fundamental para Kosovo (considerando su reducido tamaño, prácticamente todas sus zonas son fronterizas). De sus fronteras, las que eran interiores de la antigua Yugoslavia, son objeto de disputa¹⁵. Para la sociedad kosovar, el transporte realizado por ellas es muy importante. En su mayoría es contrabando siendo Kosovo uno de los mayores centros de distribución de mercancía ilegal del suroeste de Europa, y los contrabandistas albaneses de personas continuamente transportan a mayores o menores grupos a la Unión Europea. Es cuestionable en qué grado son las autoridades kosovares capaces de controlar un territorio donde el crimen organizado ha creado puestos tan sólidos.

Hoy en día para grandes masas de kosovares la integración nacional carece de actualidad. Según una encuesta realizada por la ICG, tan sólo el 2,5% de la población kosovar considera como “buena” la creación de una gran Albania que solucionaría los problemas del Estado¹⁶. Aparte de la creación de una gran Albania, podría surgir la posibilidad de un gran Kosovo (mediante la unión de Kosovo, el valle de Preševo y el oeste de Macedonia), sin embargo, por ahora esto no parece ser una realidad. No obstante, con el tiempo la situación podría cambiar al enfrentarse los albaneses de Kosovo, del sur de Serbia y del oeste de Macedonia con el fragoso camino y las dificultades de la integración europea, ya conocido por nosotros.

La eventual desilusión, la esperanza inútil del milagro, la creciente demanda de las sociedades jóvenes del consumo, la construcción de la infraestructura que enlazara a los territorios albaneses junto con el incremento de la escolaridad y la formación de un mercado cultural panalbanés puede que haga que la idea

de la integración nacional tenga otro enfoque dentro de unas décadas.

4. LOS ALBANESES Y SERBIA.

El Estado serbio, sin salida al mar y de carácter continental, durante largo tiempo se ha desarrollado en relativo aislamiento. Su composición étnica ha conservado su diversidad a pesar de las secesiones. El Estado, de mayoría serbia, alberga a albaneses, “musulmanes”, húngaros, gitanos, valacos y croatas también. Entre las confesiones religiosas, la greco-ortodoxa es mayoritaria (serbios), siendo los croatas católicos, la mayor parte de los albaneses y gitanos musulmanes, igual que los musulmanes sandžak, y parte de los húngaros es católica, otra parte protestante. Sus regiones históricas son la multicultural Voivodina en el norte, con una agricultura desarrollada, Šumadija, que había jugado un papel importante en las luchas por la independencia, Sandžak, que es de carácter musulmán y Kosovo (con Metohija), de facto separado y reconocido como Estado independiente por una parte de la comunidad internacional, pero sin haber sido aceptado por los serbios.

Los territorios históricos de los serbios desde que fueron ocupados por ellos en el siglo VII se extendían al sur del eje fluvial Danubio-Sava y al este del Drina. Su centro político de poder de organización estatal se formó en los territorios actuales de Kosovo y de Sandžak (Raška). Este núcleo histórico ha perdido su carácter étnico serbio, pero ha conservado su significado simbólico hasta nuestros días. Según la mayoría de los expertos, el momento decisivo de la marcada separación entre los pueblos eslavos del sur fue que los serbios (también los antepasados de los montenegrinos contemporáneos) al tomar el cristianismo optaron por la ortodoxia, a diferencia de los eslovenos y croatas. En el siglo XIII crearon su propia iglesia. Tras la conquista otomana algunos grupos de los eslavos del sur (bosniacos) y la mayoría de los albaneses decidieron adoptar el islam. De esta manera, además de las lenguas, las confesiones religiosas marcaron también la diferenciación de los pueblos balcánicos. Esta situación mermó de manera significativa las perspectivas de cooperación entre albaneses y serbios.

El antagonismo moderno entre albaneses y serbios se inició a finales del siglo XIX cuando Serbia, en su expansión hacia el sur, conquistó

de los otomanos territorios habitados por albaneses. En la década de 1920 y 1930 los radicales serbios, durante mucho tiempo liderados por Nikola Pašić, y después los nacionalistas royalistas serbios, los chetniks, fueron los portadores de la idea de la Gran Serbia. En su memorando de 1986 la Academia Serbia de Ciencias enfatizó, con un acento contra los albaneses, las aspiraciones a la Gran Serbia, que en las guerras de los años 1990 (1991-1999) intentó realizarlas.

En nuestros días los serbios experimentan su propio “Trianon”¹⁷, quedando fuera de las fronteras grandes poblaciones de serbios, tienen malas o neutrales relaciones con los Estados vecinos y también tensas relaciones con la comunidad internacional.

El primer trauma serio lo representó el desmoronamiento de Yugoslavia a principios de los 1990. La región de Krajina la perdieron para 1995, Kosovo y Metohija de mayoría albanesa emprendieron el camino a la independencia a finales de la década tras la crisis de Kosovo. La provincia quedó primero bajo control internacional, y en 2008 proclamaron la independencia (con limitado reconocimiento internacional).

La relación con los habitantes musulmanes de Sandžak y con los albaneses del valle de Preševo también está cargada de conflictos. En Sandžak, antiguo territorio del Imperio Otomano y actualmente territorio compartido por Crna Gora y Serbia, la mayoría de los musulmanes decidió en 1993 cambiar la denominación por el término bosniaco. Esto provocó sentimientos negativos entre los serbios y croatas de Bosnia-Herzegovina, quienes pensaban que el “encuentro” podría aumentar las aspiraciones de poder de los bosniacos de Bosnia. Además, el cambio de identidad de los musulmanes, su autoidentificación como bosniacos, los convirtió para la mayoría de los serbios en elementos desleales, poco confiables.

En un futuro el desarrollo de este proceso puede provocar comportamiento extremo por ambas partes, reforzando incluso las tendencias centrifugas.

En 2000-2001, el Ejército de Liberación de Preševo-Bujanovac-Medveđa (UCPMB), la organización armada de la población albanesa, que según el censo de 2002 alcanza los 60 mil habitantes y se concentra en las *opštinas* de Preševo (31 mil habitantes, 89%), Bujanovac (24 mil, 55%) y Medveđa (2,8 mil, 26%), inició

luchas intensas contra las fuerzas serbias para separarse y unirse con Kosovo. Aunque las luchas cesaron tras la intervención de la OTAN, en la región se han realizado varios atentados albaneses contra objetivos serbios. La última vez, en febrero de 2010, de los funcionarios albanokosovares de alto rango, Jakup Krasniqi, presidente del Parlamento de Pristina planteó de nuevo el cambio de territorios, ya mencionado, del sur de Serbia y del norte de Kosovo. Una parte importante de la sociedad serbia comparte también esta solución como el menor de los males. Sin embargo, los políticos líderes de Serbia por ahora no están dispuestos a cambiar “su propio territorio por su propio territorio”.

El nivel de desarrollo del sur de Serbia dejaba mucho que desear anteriormente. La inestable situación política, la falta de reconocimiento de las fronteras, la secesión de Crna Gora en 2006, la cuestión de los refugiados, la escasez energética, la disolución de los lazos económicos, han mermado y siguen mermando la situación de la región.

5. LOS ALBANESES Y LA ANTIGUA REPÚBLICA YUGOSLAVA DE MACEDONIA.

Macedonia (antigua república yugoslava) es un Estado pequeño de los Balcanes sin salida al mar que se formó en el valle del río Vardar (en griego Axios) al desmembrarse Yugoslavia (1992). Su territorio es montañoso, con lagos de origen tectónico en el oeste (Lago Ohrid, Prespa y Dojran). Sus dos ríos más importantes son el Vardar y el Drin Negro. Tiene un clima continental con influencia mediterránea en el valle del Vardar, en las zonas del sur. Su capital es Skopje (la antigua ciudad otomana Üsküp) (600 mil habitantes). Otras ciudades importantes son Tetovo, Bitola (llamada Monastir en la época otomana), Kruševo, Ohrid y Kumanovo, siendo urbana el 60% de la población (Bogoev, 2002).

Su economía es desfavorable con rendimientos moderados. Su industria, hoy en día en manos de capital extranjero como resultado de la privatización, se basa en los recursos minerales y la transformación del tabaco cultivado en el sur. Se observa una disparidad territorial entre la capital y las provincias, las zonas montañosas y las llanuras reducidas, entre los territorios albaneses y macedonios (Pap-Reményi-Végh, 2008).

La etnogénesis de los macedonios y la formación de la identidad nacional se produjo relativamente tarde. La identidad nacional surgió sólo a finales del siglo XIX consolidándose en el siglo XX durante la segunda Yugoslavia, siendo objeto de disputa hoy en día también. Ha tenido una historia conflictiva con todos los pueblos vecinos. El territorio del actual Estado es más reducido que la Macedonia histórica, comprende la tal llamada Macedonia del Vardar. Para el Estado, la cuestión de la convivencia de los macedonios, mayoritarios, con los albaneses del oeste de Macedonia dentro de los marcos del mismo Estado es de importancia de política nacional y geopolítica. Los albaneses tienen una natalidad mucho mayor que la de los macedonios, que crece también gracias a los inmigrantes; su lengua, religión y cultura es muy diferente. Las posibilidades internas y externas de los macedonios de reponer su población son mucho más reducidas, lo que en muchos macedonios provoca un temor a una cercana muerte de la nación.

Además de los macedonios mayoritarios (1,2 millones) y la numerosa minoría albanesa (400-500 mil), viven también en el territorio comunidades turcas, serbias y gitanas. La situación se complica por la presencia de los refugiados albanokosovares (Háry, 2007). Según su confesión, la mayoría macedonia y la minoría serbia es greco-ortodoxa, mientras que los albaneses, turcos, torbesi (musulmanes macedonios) y gitanos profesan el islam.

La ola migratoria provocada por la agresión serbia (según otras interpretaciones intento de hacer orden) en 1999 contra Kosovo desestabilizó las bases de la ARYM, sin embargo, su cooperación constructiva en la crisis tuvo una repercusión positiva por parte de la comunidad internacional. Los intereses comunes contra una agresión, real o percibida, hacia los albaneses y en especial hacia Kosovo (gran Kosovo/gran Albania) se manifiestan en el aumento de la sensibilidad de la opinión pública macedonia hacia los aspectos serbios. Los macedonios miran con desconfianza a sus vecinos kosovares. Según interpretaciones macedonias, la posición de los guerrilleros durante el estallido armado albanés de 2001, su logística a través de la frontera kosovar, plantea la posibilidad de una agresión albanokosovar. La delimitación de las fronteras tampoco estuvo exenta de tensiones.

El país ha experimentado varios conflictos internos y externos desde la proclamación de la independencia. El delicado equilibrio interno entre albaneses y macedonios se asegura por el Acuerdo Marco de Ohrid (2001). La comunidad internacional asumió un importante papel en la constitución de las instituciones de los albanomacedonios (por ejemplo, la creación de la SEEU – Universidad del Sureste Europeo). Las relaciones bilaterales, intergubernamentales entre Macedonia y Albania, a pesar de las dimensiones albanesas de las discusiones de política interior de Macedonia, son buenas y equilibradas. Las cuestiones de las minorías se resuelven en base al principio de reciprocidad. La infraestructura de las comunicaciones entre los dos Estados es escasa debido, en parte, a la herencia yugoslava. La revalorización de los lagos Ohrid y Prespa puede crear ciertos intereses comunes.

6. LOS ALBANESES MONTENEGRINOS Y LAS RELACIONES ALBANO-MONTENEGRINAS.

Crna Gora (“país de montañas negras”) es un pequeño país de los Balcanes independizado en 2004, aunque con grandes tradiciones independentistas. El montañoso país tiene considerables recursos turísticos; su costa, la belleza salvaje de sus montañas del interior, el lago Skodra, sus ciudades ricas en monumentos constituyen las bases de un turismo que presenta uno de los desarrollos más rápidos en Europa. Sin embargo, los conflictos armados comunes de las regiones vecinas hacen muy vulnerable su economía, de allí la importancia de buenas relaciones con sus vecinos albaneses.

Su composición étnica es muy compleja. Aparte de los crnogorac, población mayoritaria, alberga a serbios, en la Sandžak montenegrina viven bosnios musulmanes y albaneses en la zona de Ulcinj. Alcanzar un equilibrio entre los diferentes grupos es el gran reto de la política montenegrina.

Sirve de buen ejemplo el serio papel que jugaron las minorías cuando desde finales de 1990 los serbios, tres cuarta parte de la población, y los crnogorac quedaron divididos por la cuestión de la independencia. Los albaneses y musulmanes, casi una cuarta parte de la población, eran los partidarios más feroces de la separación de Montenegro, porque consideraban que sus intereses se cumplirían mejor en un Montenegro soberano. Finalmente, en el referendun

celebrado el 21 de mayo de 2006 una mayoría del 55% votó a favor de la salida de la federación Serbia-Montenegro. De esta manera, en la vida política los albaneses (y también los eslavos musulmanes) pudieron inclinar la balanza.

Las relaciones albanas-montenegrinas hoy en día también siguen siendo equilibradas. Varios miles, según otras fuentes, docenas de miles de montenegrinos viven en Albania, principalmente alrededor de Skodra, quienes durante la confrontación entre Yugoslavia y Albania vivieron tiempos difíciles. En nuestros días, los intereses comunes de revalorizar el lago Skodra, de desarrollar el transporte y las comunicaciones a nivel de macrorregión disolviendo el aislamiento pueden resultar en una comunidad de interés entre los dos países. Están libres de serias tensiones; la herencia de la confrontación de la época yugoslava es el bajo nivel de la infraestructura que une a los dos países. Como el turismo es una gran perspectiva para Montenegro, la estabilidad política y social condicionada por relaciones armónicas con la minoría albanesa y la vecina Albania, son de las más importantes condiciones para su desarrollo.

7. ALBANESES GRIEGOS Y LAS RELACIONES GRECO-ALBANESAS.

Grecia adquiere valor estratégico por su ubicación geográfica, sin embargo, está en una situación geopolítica delicada por el largo aislamiento geográfico del bloque territorial de la UE. Esto ha disminuido en parte con la adhesión de Bulgaria y Rumanía. El aislamiento y la memoria de una historia conflictiva resulta en un sentimiento de constante amenaza. Grecia gasta más del doble del promedio de la OTAN en defensa. Debido mayormente al reasentamiento de poblaciones y las limpiezas étnicas del siglo XX, la población del país es casi homogénea, siendo la proporción de griegos de 96% y la de los greco-ortodoxos de 97%. La percepción de amenaza y las relaciones cargadas de historia con todos sus vecinos representan una fuerza de cohesión.

El sistema administrativo está fuertemente centralizado, lo que aumenta aún más el peso demográfico y económico de la capital. La descentralización y la delimitación de las regiones ha empezado sólo en los últimos años, principalmente por influencia de la UE. Sus fronteras han sufrido constantes cambios en los últimos 180 años a medida que el territorio del

Estado se expandía. En las relaciones con sus vecinos de tiempo a tiempo surgen tensiones, bien por causas históricas (con los turcos), bien por la denominación (con Macedonia), por las minorías (albaneses, búlgaros) o por cuestiones económicas. Tiene tensiones regionales en términos capital y provincia, las periferias del norte y las islas aisladas (Pap N. 2001). La región de Epiro considerada como la "mezzogiorno" griega, es bastante pobre. Las dificultades económicas y tensiones sociales de la región se agravan por la confrontación con los albaneses *çam*.

Los conflictos con Albania se relacionan con las disputas territoriales, seguidas de las cuestiones de las minorías y de los trabajadores inmigrantes albaneses. Los *çam*, habitantes del norte de Epiro en la zona fronteriza entre Albania y Grecia (*Çamaria*) a veces se consideran griegos (ortodoxos), a veces albaneses (musulmanes). Su número se estima por los expertos en alrededor de unos cientos de miles de personas en total (por todo el mundo). Su lengua es un dialecto del toscano. La situación de la comunidad es muy discutida en Grecia.

Durante el siglo XX, el Estado griego ha formulado varias veces (1912, 1946) su demanda sobre los territorios del sur de Albania (norte de Epiro) habitados por albaneses ortodoxos y minorías griegas. Durante Enver, por mucho tiempo las relaciones greco-albanesas eran muy tensas debido a la intervención de Albania en el conflicto griego de la guerra civil. Las relaciones diplomáticas se rehicieron en 1971, pero la situación del estado de guerra fue normalizada oficialmente sólo en 1987.

En la década de 1990, la política exterior griega, que apoyaba a los serbios por la común cultura ortodoxa y contra los albaneses, siguió, de esta manera, un camino separado al de Occidente. La alianza greco-serbia se remonta a la época de las guerras de liberación contra los otomanos que en nuestros días se percibe como un lazo especial entre los dos pueblos. Grecia es uno de los mayores inversores en Serbia, participando en una cooperación estratégica en el desarrollo del Corredor transeuropeo X. Como resultado, Atenas no ha reconocido la declaración de independencia unilateral de Kosovo.

Las relaciones entre Grecia y Albania van mejorando últimamente. Grecia es un importante inversor en Albania y la cooperación

militar dentro del marco de la OTAN es también buena. La cuestión del norte de Epiro, así como la de los *çam*, está cada vez más relegada a un segundo plano. En nuestros días los problemas más serios en las relaciones entre los dos países surgen por los trabajadores albaneses en Grecia. Además de los 450 mil inmigrantes legales, una cantidad mayor de albaneses ilegales constituyen la mayoría de los trabajadores extranjeros. Sus remesas representan una base importante de la estabilidad de la economía albanesa, mientras que su presencia en Grecia conlleva a tensiones sociales. La actual crisis griega resulta en ajustes, recortes de los gastos sociales, aumento de impuestos y privatización.

Esto exige grandes sacrificios e impone grandes cargas sobre la población griega. Se plantea la pregunta: se dirigirá la insatisfacción y tensión de los griegos hacia los inmigrantes, entre ellos los albaneses y qué reacciones se esperarán por parte de éstos, ya que posiblemente ellos serán los más afectados por los despidos masivos y recortes sociales.

8. LOS ALBANESES EN EL SISTEMA INTERNACIONAL.

Los EEUU, como mayor defensor de los intereses albaneses, gozan de gran apreciación entre ellos. Esta relación “especial” fue fundamentada principalmente por la intervención de la OTAN en Kosovo. La paz en la antigua provincia serbia se mantiene con el apoyo de las fuerzas KFOR dirigidas por la OTAN. Apenas ocurre algo en el nuevo Estado sin el consenso americano. En 2009 Albania pasó a ser miembro de la OTAN, mientras la ARY de Macedonia está en la antesala para la adhesión por la oposición de Grecia. Los EEUU presta también apoyo financiero (USAID, garantía de inversiones) a los territorios albaneses.

En todos los territorios habitados por albaneses, el apoyo de la UE sirve de buen indicador de las relaciones con ella. La encuesta Gallup de 2009 reveló importantes diferencias en los países de los Balcanes occidentales: en el Kosovo albanés 79% de la población, en Macedonia Occidental 80%, en Albania 70% considera de “buena” la adhesión a la UE. Esto es interesante y merece una interpretación si se las compara con los datos de los vecinos: en Crna Gora el apoyo es de 44%, en la ARY de Macedonia de 33%, entre los serbios kosovares 23%, y en Serbia 31% (Gallup, 2009).

Las sociedades locales tienen un optimismo irreal acerca de la posibilidad y del tiempo de su adhesión, lo que puede generar serios problemas en el futuro. En Albania y Kosovo los participantes de una encuesta representativa esperan una adhesión en 2015, estando lejos incluso las negociaciones de la adhesión. Albania entregó su solicitud de adhesión en 2009, mientras que Macedonia tiene el estatus oficial de candidato desde 2005. También se han iniciado negociaciones de adhesión con Montenegro como parte del proceso de la integración de los Balcanes Occidentales. El único territorio habitado por albaneses ubicado dentro de la UE es Çameria en el noroeste de Grecia.

La situación especial de Kosovo relativo a la UE se indica por el Euro como moneda oficial (al igual que en Crna Gora). Sin embargo, cabe añadir a esta “situación especial”, que cinco miembros de la UE (Rumanía, Eslovaquia, España, Grecia y Chipre) no reconocen su independencia, principalmente por consideraciones de política interior y nacional. Por eso la UE sólo se dió por enterada de la independencia sin reconocerla oficialmente. Por otro lado, ya durante la época de control de la ONU, fue confirmada la perspectiva europea de Kosovo dentro del Proceso Estabilización y Asociación de la UE para los Balcanes occidentales firmado en la Cumbre de Tesalónica en 2003.

Al analizar las relaciones internacionales tenemos que hablar de Turquía también, tradicionalmente defensor de los albaneses. Estambul representa un punto de orientación importante tanto en sentido político como cultural. Fue entre los primeros en reconocer la independencia de Kosovo, el 18 de febrero de 2008. En Kosovo y Macedonia junto con los albaneses viven importantes minorías turcas, mientras que Turquía, al acoger a la mayoría de los refugiados albaneses, alberga una de las mayores comunidades de emigrantes albaneses. Por ahora Kosovo ha recibido invitación sólo a unas organizaciones internacionales (siendo de gran importancia el FMI y el Banco Mundial). Albania, al contrario, participa en varias organizaciones e instituciones internacionales.

Cabe destacar que es miembro de la Conferencia Islámica desde 1992. Entre los países con aspiraciones a la UE (aparte de Turquía) Albania y Kosovo son los únicos países que cuentan con

una mayoría musulmana absoluta. Esto plantea cuestiones de civilización y afecta profundamente las dimensiones de la cooperación cultural.

9. A MODO DE CONCLUSIÓN: ¿“VOLVERÁN A UNIRSE LAS PARTES CONSTITUTIVAS”?¹⁸.

Durante las dos décadas transcurridas desde 1991 hasta nuestros días, tanto Albania como los albaneses de los territorios de la antigua Yugoslavia han recorrido un camino largo. La República de Albania tras abandonar la etapa de incubación ha logrado, a pesar de “menores tropiezos”, grandes resultados en el camino de la integración europea desde el cambio de sistema.

Entre los éxitos se destaca la incorporación a la OTAN en 2009. Los territorios albaneses fuera de la Madre Patria, integrados durante 70 años principalmente en Yugoslavia, forman parte de varios Estados en nuestros días debido a la intensificación de las fuerzas centrífugas. La independencia de Kosovo en 2008 es el resultado más evidente del proceso de desintegración de los Balcanes occidentales.

Este último, el hecho de un Estado en la fase de su nacimiento, el apoyo constante de Albania a la independencia y los acontecimientos del sur de Serbia y los de Macedonia de 2000 y 2001 nos obligan de nuevo a tratar con más detalles la pregunta ¿será posible la creación de una gran Albania? ¿Ofrecerá, acaso, la historia una nueva posibilidad de la formación de un Estado albanés con fronteras étnicas o muy cercanas a ellas?

Relativo a la gran Albania examinamos primero la posible unión de Albania y Kosovo¹⁹. En mayor parte, porque al hablar de una gran Albania, se puede esperar como una posibilidad más evidente la unificación de los dos Estados nacionales albaneses vecinos, y también porque vemos menos posibilidad de cambios de frontera en los territorios de Macedonia, Montenegro o Grecia. Esto, naturalmente, significa que el intercambio de territorios del sur de Serbia y del norte de Kosovo es una de las posibles opciones. Sin embargo, debido a las garantías jurídicas más allá de las normas internacionales del Acuerdo Marco de Ohrid de 2001, consideramos más arraigadas y conservadas las condiciones (y fronteras) de Macedonia lo que disminuye por ahora considerablemente la probabilidad de una gran Kosovo. Por supuesto, la manera más fácil de la unión de la nación, en principio, se lograría

con la incorporación de los Estados con territorios albaneses en la Unión Europea. De éstos sólo Grecia es miembro de la UE; la adhesión más tardía se espera en el caso de Kosovo.

Como se ha mencionado, la élite albanesa actualmente rechaza la unión de Albania y Kosovo por diferentes causas e intereses²⁰.

No obstante, merece tomar en cuenta los factores que a través de la consolidación de las relaciones entre los dos territorios, podrían indicar la dirección de cierta forma de unión y unificación. Éstos son los siguientes:

- Alto crecimiento demográfico que conduciría a una expansión de los territorios albaneses que junto con un posible crecimiento económico conllevaría al aumento del potencial político-económico-militar. La realización de estas condiciones podría reforzar las ambiciones de poder de los albaneses en los Balcanes occidentales.

- La necesidad de alianza percibida por la separación étnica de los albaneses y, relacionado con ésta, la situación de ser un enclave.

- La salida de Kosovo al mar y de la infraestructura necesaria para ella, puede reforzar más las relaciones

- El aprovechamiento del desarrollo de la infraestructura en dirección contraria puede favorecer a Albania, que con una población creciente y el mismo idioma, puede convertirse en un mercado importante

- La adhesión de Albania, miembro de la OTAN, y Kosovo, a la UE puede resultar en la espiritualización de las fronteras existentes. Cabe añadir que actualmente la adhesión de Kosovo es sólo un sueño que podría hacerse realidad sólo tras un proceso largo de trabajo. Sin embargo, en nuestro análisis no podemos ignorar esta opción, por ahora lejana. Relativo a Albania y Kosovo, la unificación de la nación dentro de la UE no sólo serían unas consignas (como en el caso de la nación húngara), puesto que en territorios kosovares no hay una nación mayoritaria que viera un peligro en la unificación.

-El apoyo sólido de los EEUU significa una relación especial que podría otorgar la autoconfianza necesaria de unir los territorios de los dos Estados nacionales abarcando la mayoría de los territorios albaneses (incluso elaborando una estrategia de largo plazo de unificación nacional integrando también los otros territorios albaneses).

De los factores enumerados se puede concluir que con el tiempo la correlación de fuerza en los Balcanes occidentales se desplazará hacia la nación albanesa. Sin embargo, surgen preguntas acerca de la reacción de los Estados circundantes al cambio en el balance del poder, y acerca del surgimiento de viejos o nuevos mecanismos y alianzas. Por cuanto en la región, debido a los fuertes conflictos de intereses y las heridas acumuladas, hay poca probabilidad de que las disputas internas tengan soluciones libres de violencia, los autores de este artículo pronostican una presencia y control internacional de conflictos por largo tiempo en la región.

Notas.

1 Los húngaros y los albaneses tienen una situación especial en Europa desde el punto de vista de que las Madre Patria están rodeadas de sus propios nacionales.

2 Zeqirja Neziri, *Hrvati o Albancima. Hrvatsko-albansko društvo*. Zagreb, 1993.

3 Branko Horvat, *Kosovsko pitanje*. Zagreb, 1998.

4 En el contexto actual, tomando en cuenta la etnogénesis, los autores de este ensayo incluyen al pueblo ilírico dentro del concepto del pueblo albanés por cuanto consideramos que los ilírios, romanizados superficialmente, entran en el sustrato étnico del pueblo albanés, que asimila varios componentes.

5 Los datos respecto a la población albanesa que habita en los Territorios Históricos y los de la diáspora oscilan entre los 6-8 millones de los autores más comedidos y los acaso exagerados 13-15 millones.

6 En Montenegro, en la región de Ulcinj y en la zona fronteriza, en el sur de Serbia, principalmente en los municipios Preševo y Bujanovac viven poblaciones de albaneses guegos. Los çam de Grecia pertenecen a los grupos toscos, igualmente los greco-albaneses asimilados en gran medida. En nuestros días, el número de los albaneses concentrados en el oeste y noroeste de Macedonia desde el siglo XVII es objeto de debate, según algunas estimaciones moderadas ronda el medio millón de habitantes (*Statistički godisnik na Republika Makedonija, 2009. Drzaven zavod za statistika, Skopje, 2010*).

7 Durante la época otomana considerables olas de albaneses llegaron también a áreas lejanas de

los territorios históricos, que estaban en vías de expansión. Así, a finales del siglo XV llegaron albaneses al sur de Italia y Sicilia, en el siglo XVIII a Poreč en Istria y a la región de Zadar del norte de Dalmacia. Como resultado de las guerras otomano-austríacas-(rusas) de 1736-1739 y 1788-1791, además de refugiados serbios, llegaron también albaneses a Srijem, perteneciente al Reino de Hungría.

8 Frente a Europa, la proporción de la población urbana es excepcionalmente baja. Para Kosovo, a falta de censos no se dispone de datos oficiales y fiables, pero según investigaciones es la región menos urbanizada de los ex territorios yugoslavos (Reményi, 2009). En nuestras estimaciones, la urbanización es de 40-50%. En Albania alcanza tan sólo 43% (2001), para Macedonia es de 57% (2002), pero en éste último las regiones habitadas por albaneses pueden tener tasas mucho más bajas. En los territorios montenegrinos, serbios y griegos encontramos asentamientos urbanizados de muy pocos habitantes.

9 Genc Myftiu, *Albania. Guide of albanian history, and albanian cultural heritage*. Tirana, 2001.

10 Hasta ahora 77 países han reconocido a la República de Kosovo, en su mayoría, son aliados de los EEUU. Los que rechazaron la declaración unilateral de la independencia son principalmente países asiáticos, africanos y latinoamericanos. La mitad de los miembros de la ONU todavía no ha pronunciado una posición acerca de la cuestión. Detrás del debate jurídico internacional se encuentran temores a crear precedente y a sus posibles consecuencias.

11 La parte serbia fundamenta sus derechos en un supuesto mapa británico del siglo IX.

12 El 2 de julio de 1990 se proclamó la independencia constituyendo un gobierno albanés en la sombra. En 1996 se fundó el Ejército de Liberación de Kosovo (UÇK) que inició una lucha armada por la liberación de la provincia.

13 Debido a su confesión, las minorías mencionadas refuerzan el carácter islámico del Estado.

14 Kosovo cuenta con el quinto mayor yacimiento mundial de lignito, siendo una contradicción curiosa que uno de los problemas actuales más graves del país son los del suministro energético.

15 La cuestión de la elevación estratégica de Kodra Fura en la frontera entre Macedonia y Kosovo y la de algunos territorios de la aldea Debelde condujeron a una disputa internacional que sólo se ha solucionado recientemente.

16 ICG, "Pan-Albanianism: How Big a Threat to Balkan Stability". 2004, <http://www.crisisgroup.org>

17 En virtud del Tratado de Trianon del 4 de junio de 1920, el territorio del Reino de Hungría (descontando el territorio de Croacia) de 283.000 km²

se redujo a 93.000 km², al mismo tiempo su población pasó a ser de 18,2 millones a 7,9 millones.

18 La frase “volverán a unirse las partes constitutivas” fue muy popular en Hungría entre las dos guerras mundiales. Fue una expresión concisa de la fe en la reunificación del país desmembrado por el dictado de paz de Trianon.

19 En este aspecto, Rumanía representó la analogía más evidente. Para 1859, a pesar de la prohibición por resolución internacional, se logró la unificación de los dos principados vecinos, Moldavia y Valaquia.

20 En abril de 2007 en la Tierras Altas de Hungría (denominación húngara del territorio actual de Eslovaquia) pasamos tres días con Leka Zogu II, Príncipe Heredero de Albania, quien en aquel periodo era funcionario del Ministerio de Exteriores de Albania. Durante nuestras conversaciones, el Príncipe también era de la opinión “oficial” de que Albania no se uniría con Kosovo.

Bibliografía.

Mirela Slukan Altić (2006): *Povijesna Geografija Kosova*. Zagreb.

György Bagó-Béla Hanák (2007): “*Albánia, mint Olaszország geopolitikai prioritása a Balkánon*”. *Mediterrán és Balkán Fórum*, 1/3. Pécs. 2-6.

Dusan I. Bjelic - Obrad Savic (ed.) (2002): *Balkan as metaphor: between globalization and fragmentation*. London.

Dimitrije Bogdanović (1986): *Knjiga o Kosovu*. Knjiga DLXVI. Beograd.

Ksente Bogoev (2002): *The Republic of Macedonia*. Skopje.

Gyula Fábián (2009): “*Koszovó effektus*” a kisebbségi jogban. In: László Kupa (ed.): *Kisebbségi autonómia-törekvések Közép-Európában – a múltban és a jelenben*. Pécs.

László Gulyás (2008): “*Nyolc év Koszovó történetéből*”. *Mediterrán és Balkán Fórum* 2008/3. 8-17.

Zoltán Hajdú - Iván Illés - Zoltán Raffay (eds.) (2007): *Southeast-Europe: State Borders, Cross-Border Relations, Spatial Structures*. Pécs.

Szabolcs Hány (2009): “*A koszovói-macedón határvíta kialakulása és rendezése*” - *Balkán Füzetek* 6. Pécs, 54-61.

Панче Јовановски (2002): “Миграциони движења на албанската популација во Република Македонија”. In: *Прилози Contributions XXXIII* 1. Skopje.

József Juhász (2003): “*Defenzív nacionalizmus és pragmatizmus a posztmilosevicsi Szerbiában*”. In: László J. Kiss (ed.) (2003): *Nemzeti identitás és külpolitika Közép- és Kelet-Európában*. Budapest.

István Kobilka - Norbert Pap (eds.) (2011): *European Perspective and Tradition The Western Balkans*. Budapest.

Károly Kocsis (2001): “*Az albán kérdés etnikai és politikai földrajzi háttere*”. - *Földrajzi Értesítő*, 161-190.

Noel Malcolm (2000): *Kosovo. Kratka povijest*. Sarajevo.

Lajos Pándi (1997): *Köztes-Európa 1763-1993. Térképgyűjtemény*. Budapest.

Norbert Pap - Péter Reményi - Andor Végh (2009): “*Macedónia: országtanulmány*”. - *Balkán Füzetek* 6. 20-41.

Norbert Pap - Andor Végh (2009): “*A kelet-macedóniai albánok autonómia törekvései és azok etnikai-földrajzi háttere*”. In: László Kupa (ed): *Kisebbségi autonómia-törekvések Közép-Európában – a múltban és a jelenben*. Pécs.

Ferenc Póka (2008): “*A macedóniai etnikai közösségek együttélése. Az Ohridi Keretmegállapodás, mint kisebbségvédelmi modell. Tapasztalatok, értékelések*”. - *Balkán Füzetek* 6. Pécs, 80–85.

Hugh Poulton (1991): “*The Balkans: minorities and states in conflict*”. Minority Rights Group, London.

Péter Reményi (2009): “*A Nyugat-Balkán határai és települései, regionális problémái*”. In: István Kobilka - Norbert Pap (ed.): *A Nyugat-Balkán*. Budapest.

György Réti (2000): *Albánia sorsfordulói*. Budapest.